



Eugenio Fontán
Decano-Presidente del COIT
 @EugenioFontan

Carta del Decano-Presidente del COIT

Queridos colegiados,

Estos últimos años han sido muy difíciles para todos. Las empresas han acusado la caída del consumo, las dificultades de financiación, la quiebra de un modelo de crecimiento aparentemente consolidado que se ha manifestado falso. Los ciudadanos hemos sufrido, acosados por el desempleo, la pérdida de valor de nuestros ahorros, el incremento de los impuestos, la incertidumbre del futuro.

La explosión de la burbuja financiera ha puesto en evidencia las debilidades estructurales que teníamos en España y que abarcaban desde una perniciosa simbiosis entre políticos y gestores de instituciones, al uso indiscriminado del espejismo de la construcción para enmascarar las ineficiencias sistémicas. Todo ello, por desgracia, sazonado por un comportamiento rayano en la inmoralidad tanto en el ámbito público como privado por quienes debían haber sido precisamente garantes de que esto no ocurriera.

La mayor parte de los países con los que habitualmente nos comparamos, habiendo sufrido, sin duda, el mismo choque de la crisis financiera, se encuentran, sin embargo en una situación mucho mejor que la nuestra. Me refiero, sobre todo a dos variables objetivas y tremendamente relevantes por lo que suponen para todos nosotros: la tasa de ocupación y el desempleo. Curiosamente España es el lazarillo en ambas. Tenemos una de las tasas de ocupación más bajas y simultáneamente un desempleo que duplica la media de nuestros vecinos.

Creo coincidir con muchos si reclamo la mayor atención a nuestros gobernantes en que hagan los mayores esfuerzos para mejorar ambas calamidades.

La nuestra es una de las profesiones que ha aguantado mejor el impacto de todo este desastre, que en otras, igualmente cualificadas ha resultado demoledor.

En cualquier caso, esta crisis afecta también a nuestra profesión, a nuestras empresas más cercanas y la incertidumbre o quizá sea mejor decir, la certidumbre de un futuro preocupante, se ha convertido ya un parte de nuestro entorno familiar y profesional. Seguramente, muchos de vosotros compartís conmigo esta preocupación, si no por vosotros mismos, por vuestros familiares compañeros o simplemente conocidos.

Es ahora cuando conviene hacer dos reflexiones. La primera, que aunque los políticos quieran transmitir optimismo por la mejora de los indicadores macroeconómicos, es importante señalar que estamos lejos de haber resuelto los problemas estructurales y que, por lo tanto, podemos estar a las puertas de una consolidación aparentemente sólida, pero cimentada sobre unos fundamentos deficientes que antes o después, volverán a pasar factura.

La segunda, es que para mejorar esta situación, se debe establecer un compromiso compartido entre todos y afrontar la necesaria transformación con responsabilidad, esfuerzo y sacrificio.

Lejos quedan los tiempos en que los empleos eran para toda la vida, como también la estabilidad empresarial que permitía mantener crecimientos y viabilidad aún cuando ni los fundamentos eran sólidos ni la competitividad, la excelencia o la evolución hacia un mercado global eran parámetros que se discutieran en los consejos de Administración o las Juntas de Accionistas.



Por otro lado, la globalidad y la propia tecnología están transformando aceleradamente todos los sectores productivos y no es difícil aventurar que muchas empresas y profesionales tendrán dificultad en mantenerse en este entorno tan competitivo.

Por eso, es ahora más importante que nunca el mantener, defender y consolidar las instituciones profesionales que nos permiten afrontar juntos estos desafíos.

Como Decano del Colegio y Presidente de la Asociación, quiero transmitir mi orgullo y profunda satisfacción por pertenecer a unas instituciones que son modelo entre las existentes en España. Los fundamentos de las nuestras son sólidos y nuestros objetivos no se centran en la defensa de privilegios corporativos trasnochados, sino que se enfocan con generosidad y ambición a proyectar nuestra visión compartida para mejorar el sector, el empleo de nuestros compañeros, la situación de nuestras empresas.

Gracias al esfuerzo de muchos compañeros, en las Juntas nacional y territoriales, en los grupos de trabajo, en las escuelas, el Colegio y la Asociación siguen plenamente activos, proyectando nuestro punto de vista a las administraciones, a las instituciones (incluyendo el Congreso, el Senado o buena parte de los ministerios) las Escuelas y al resto de la sociedad.

Pero no debemos aflojar el paso. Tenemos que reforzar nuestra base, animando a todos nuestros compañeros a que compartan con nosotros este proyecto, a que sumen sus voces a las nuestras y que quienes no colaboran activamente, se sumen a nosotros. Y sobre todo, explicar a nuestros compañeros que aún no forman parte del Colegio y la Asociación, que buena parte de los problemas que padecemos se deben precisamente a esta perniciosa atomización que ha invadido a la sociedad española.

Es importante que aumentemos la base colegial. Cuantos más seamos, más lejos llegaremos. Y sobre todo tenemos que explicar a nuestros jóvenes que el futuro, el suyo, el nuestro, dependerá en buena manera de que seamos capaces de proyectar los valores que compartimos, la calidad profesional, la excelencia en el trabajo, el valor del esfuerzo, la capacidad de innovación.

En este sentido, quiero reclamar a las escuelas, a los profesores que imparten la docencia, a los ejecutivos de las empresas y a todos vosotros, la importancia de transmitir a los jóvenes que deben participar en el Colegio y en la Asociación, porque son las mejores herramientas de que disponen para participar activamente y con sus compañeros en este largo camino que es la vida profesional y cuyo entorno antes o después deberán contribuir a modelar.

Queridos compañeros, es tarea de todos el aumentar la base colegial. Esta es la tarea en la que debemos centrarnos, sobre todo ahora que afortunadamente tenemos un Colegio y una Asociación potentes, saneados, prestigiados, preparados. Quiero agradecerlos a todos los que incansablemente lo habéis hecho posible con vuestro apoyo y vuestro esfuerzo y animaros a conseguir juntos este nuevo objetivo.

Un abrazo,

EUGENIO FONTÁN